

NOTAS TOMADAS DEL DICCIONARIO DE LA ISLA DE CUBA DE
PEZUELA

Tomo III. Pág. 71.

PLAZA DE SAN JUAN DE DIOS.- Es un espacio desierto que deja la calle de Aguiar al ensancharse irregularmente entre la de lo Empedrado y la mitad de la manzana que separa a ésta de la del Tejadillo. Su longitud de N. a S. mide 55 varas solamente; y su anchura hasta la esquina de la citada calle de lo Empedrado, menos de 50. El frente meridional está ocupado por la iglesia y hospital que le da su nombre. El del N. se compone de 2 casas antiguas de 2 pisos y de mal gusto; y los otros 2 por casas de construcción parecidas a la general de la ciudad. Esta plaza está cerca del N. del distrito de la catedral.

PLAZA DEL SANTO CRISTO.- Esta plaza se compone de un espacio irregular de unas 180 varas de O. a E. entre las calles de Bernaza y de Villegas y de unas 170 de N. a S. en su mayor anchura entre las de la Lamparilla y del Teniente Rey. Entre estas dos últimas, termina en esta plaza por el O. la de la Amargura. En su centro está el edificio de la iglesia parroquial del Santo Cristo del Buen Viage, que le da su nombre, y una línea paralela de mezuquinas y defectuosas casillas donde estaba el mercado que recientemente devoró un incendio. Los cuatro frentes de esta plaza, están ocupados por casas particulares de 2 y aun de 3 pisos. La mayor parte de esos frentes son

aportalados con alquería y columnas desiguales entre sí, unas de piedra y otras de mampostería. El edificio de más gusto es la vivienda levantada hace unos 15 ó 16 años por don Ramón Medina y Rodrigo, que por el E. termina la manzana entre las calles de la Lamparilla y la de Amargura. En el frente del O. y esquinando con la calle del Teniente Rey, está domiciliado el Excmo. señor obispo diocesano en una casa principal, perteneciente a los herederos del virtuoso presbítero don Manuel de Echavarría, que murió en ella hará como quince años. Los pisos bajos de la mayor parte de los cuatro frentes, están ocupados por tiendas de mercaderes y bodegas, ofreciendo esta localidad un aspecto que su ordinario desaseo no hace muy grato. Está situada en el extremo O. del distrito de la catedral, la cual corresponden las plazas anteriormente detalladas. En esta plaza se estableció un mercado en 1836.

Pag. 72

PLAZA VIEJA.- Es tan antigua, que empezó a formarse a mediados del siglo XVI poco después de la fundación de la ciudad, en cuyo recinto, después de la plaza de Armas, es la más regular de todas. Está comprendida entre la alinación de la calle del Teniente Rey o Santa Teresa por el frente N.; la de San Ignacio por el del O.; las de Mercaderes y el Inquisidor por el del E.; y la de Ricla o de la Muralla en el del S. Mide 150 varas de O. a E., y 165 de N. a S. Sus cuatro frentes de casa, de 2 y aun de 3 pisos, pertenecientes casi todas a particulares, están ocupados por tiendas de ropa, víveres, quincalla, ferretería y otros efectos, y de día los mismos portales lo

suelen estar por vendedores ambulantes de multitud de artículos. En el centro de esta plaza, y formando un paralelogramo irregular como el de los cuatro frentes que le componen, se construyó por los años de 1836 y 1837 el hermoso mercado de Cristina. Se compone de cuatro frentes y de 60 casillas de espendio, que con sus respectivos aitos, produjeron sus alquileres a las rentas municipales en 1862, 42110 ps. fs. 40cs.

